

La docencia y el liderazgo: herramientas del contador público en la generación de valor de las empresas.

Jorge Bravo Geney
Corporación Universitaria de Ciencia y Desarrollo

Fecha de Recepción: 20/06/15 – Fecha de Aceptación: 07/10/15

Resumen

Las universidades constituyen el pilar fundamental en la sociedad del conocimiento, en la que deben participar de manera integrada y armónica las diferentes instancias que pueden incidir en las decisiones que tomen las economías emergentes en torno a la permanencia y crecimiento en el mercado mundial. El rol del contador público en las universidades es fundamental, como líder del proceso formativo, con la responsabilidad de canalizar actitudes, normas y preceptos morales, en aras de la consecución de conocimientos, que le garanticen al estudiante las herramientas apropiadas y acertadas para poder enfrentar los retos que la vida y el entorno laboral, social, político, económico, étnico y cultural, le imponen. No obstante, para ello se requiere reformular el concepto de escuela, de aula y de proceso formativo, en el que se conjuguen no solo conocimientos sino estrategias de motivación permanentes, que generen en el estudiante, el incentivo suficiente para apropiarse de ellos.

La docencia es una profesión que requiere de unos procesos de formación permanentes con rigurosidad académica, que respondan a necesidades reales del entorno. No obstante, en muchas ocasiones, corresponden a improvisaciones, al surgir ofertas académicas sin razón de ser. Se requiere por lo demás de una política integral que tenga en cuenta el diagnóstico de la situación en cuanto a los procesos de formación, que incluya toda la información que al respecto se pueda obtener, para promover espacios de discusión que desencadenen en políticas claras y coherentes con las dificultades identificadas.

Palabras Clave: *Sistemas de formación, reformas educativas, procesos de profesionalización, competencias, calidad, liderazgo, valor.*

Abstract

Universities are the cornerstone in the knowledge society, which must participate in an integrated and harmonious manner the different instances that can influence the decisions taken by the emerging economies around the permanence and growth in the global market. The role of the public accountant in universities is essential, as leader

of the training process, with the responsibility of channeling attitudes, norms and moral precepts, for the sake of attaining knowledge that will guarantee the student appropriate and accurate tools to deal the challenges that life and work, social, political, economic, ethnic and cultural environment, imposed. However, this requires reformulating the concept of school, classroom and training process in which not only knowledge but permanent motivation strategies that generate in the student combine the incentive enough to seize them.

Teaching is a profession that requires a process of lifelong learning with academic rigor, that meet real needs of the environment. However, in many cases, they correspond to improvisations, academic offerings to arise without reason. It requires otherwise of a comprehensive policy that takes account of the diagnosis of the situation regarding the formation processes, including all information about it can be obtained, to promote discussion spaces that trigger on clear policies and consistent with the difficulties identified.

Keywords: *Systems training, education reforms, processes of professionalisation, skills, quality, leadership, courage.*

I. INTRODUCCIÓN

Todas las decisiones de carácter económico, político y social en un país impactan en el sistema educativo, afectando las políticas educativas, transformado de cierta manera el papel del docente en el proceso de enseñanza aprendizaje, aspectos que inciden en los resultados académicos esperados, reflejando la calidad de esos procesos. Este ensayo tiene como objetivo, comprender los procesos de transformación que han tenido las instituciones formadoras de docentes para lo cual se toma el caso de México, así como las políticas que se han implementado para fortalecer la formación y la actualización de docentes en el marco de la política educativa, para elevar la calidad en la educación básica. Se desarrollará la temática bajo tres ejes articuladores: Los distintos factores que han transformado el sistema de formación de maestros, la formación del docente y los procesos de profesionalización para construir

competencias para la enseñanza y el concepto de calidad de la educación.

Se hace además una reflexión sobre el aporte significativo que realizan los docentes en su quehacer académico en las instituciones educativas, que se refleja en los buenos resultados del proceso de enseñanza aprendizaje, enfocado siempre a generar en los estudiantes conocimiento significativo, ingrediente principal para inicialmente, identificar necesidades del contexto en el que se desenvuelven los individuos y posteriormente, proponer alternativas de solución a las diferentes problemáticas que el mundo globalizado presenta.

Se finaliza con un análisis del rol del contador público en la generación de valor de las organizaciones, objetivo fundamental enfocado a largo plazo, el que se consigue como fruto de las estrategias de permanencia y crecimiento que deben implementar las economías emergentes como consecuencia del fenómeno económico de la globalización de los mercados.

II. LOS DISTINTOS FACTORES QUE HAN TRANSFORMADO EL SISTEMA DE FORMACIÓN DE MAESTROS.

En [2] se hace un análisis de la situación de la enseñanza y de la Escuela, sobre todo de aquellos aspectos que inciden en la optimización de la calidad educativa. La falta de profesionalización de los profesores, se evidencia como uno de los factores que puede entorpecer el alcance de esta meta. Sin embargo, se presentan otras circunstancias, que dificultan el logro de esa profesionalización, tales como: los modelos de formación de los profesores, la situación laboral, las condiciones de subordinación en la comunidad educativa, la calidad de su formación, el compromiso del Estado, las reacciones a los cambios, las actuaciones tradicionales, entre otras.

Reformas educativas actualmente en curso en varios países de la región, están enfocadas precisamente a mejorar la calidad educativa, pero no logran solucionar de fondo los problemas relacionados con el proceso de enseñanza aprendizaje, en lo que tiene que ver con la calidad de quién enseña, de qué tan cualificado está y la metodología que utiliza, para el logro de las competencias propuestas en cada curso o programa académico, con el fin de capacitar personas que estén preparadas para afrontar los retos que impone la realidad económica, política y social de cada región [10].

Para que estas propuestas sean estudiadas y aprobadas por el Estado, se requiere mucho compromiso de su parte, de tal manera que se traduzcan en cambios que impacten en el bienestar de la comunidad en todos los aspectos, sobre todo en aquellos que van de la mano con

la educación, como son los económicos y sociales. El Estado tiene una gran responsabilidad en el aspecto educativo, priorizando la vigilancia de la calidad educativa en la educación básica pública y privada, en lo relacionado con la formación de los docentes, antes de preocuparse por el acceso al empleo [11].

El tema de la calidad docente se vuelve complejo, cuando se relaciona en forma directa con el mejoramiento del desempeño docente. Esto debido a que toca aspectos de difícil manejo, como es la remuneración, al no poder asignarla en forma directamente proporcional con el nivel de exigencia y alcance de las metas propuestas. La estructura del Estado, su nivel de complejidad, la falta de continuidad de algunas políticas, impiden generar estrategias que sean coherentes con las necesidades educativas cambiantes de la comunidad, propias de los contextos socioeconómicos en que éstas se desenvuelven.

Se hace cada vez más evidente, la importancia de los profesores en estos procesos, puesto que son ellos quienes vivencian las dificultades, los retos, las amenazas y las oportunidades que brinda el entorno, cada vez más cambiante, en donde muchas veces los estudiantes, por la falta de una formación adecuada, carecen de la aptitud para identificarlas. Por tanto, la clave está en innovar, utilizando las herramientas y estrategias que brinda el mundo moderno, para conjugar aptitudes y actitudes de los estudiantes con las necesidades del entorno alcanzando así, los resultados esperados [4].

El primer desafío político lo constituye el cómo mejorar la formación docente inicial, para lo cual los objetivos específicos estarían encaminados a: cambiar la estructura y contenidos de la formación docente inicial, el control de calidad de la formación que se imparte y el reordenamiento de la oferta de instituciones formadoras de profesores. La tendencia es a llevar esta formación al nivel universitario, con el fin de profundizar mucho más en el conocimiento. Otros piensan que la educación terciaria es de mejor calidad; pero la que más adquiere fortaleza, es la de generar alianzas estratégicas entre las instituciones terciarias y las Universidades [7].

Siempre ha existido un conflicto de opiniones entre el énfasis de la educación primaria y el de la educación secundaria. La tradición indica que en la primera debe prevalecer la didáctica y la pedagogía, como instrumentos para que el estudiante se motive a apropiarse de unos conocimientos; y en la segunda, el énfasis ha sido lo disciplinar, como mecanismo para que el estudiante vaya inclinándose hacia lo que a él más le guste. Otros piensan que el enfoque pedagógico debe ser en la educación secundaria, que les ayude a abordar de mejor manera las diferentes disciplinas y que en la primaria se debe propender por las disciplinas del currículo (Martín, 1999).

Otro de los temas que ha suscitado controversias, es la distancia que existe entre la teoría y la práctica, pero una práctica que haga partícipe al estudiante de los conocimientos, las experiencias, las estrategias pedagógicas y didácticas del profesor, encaminadas hacia el logro de metas de enseñanza y aprendizaje. Con relación a esto, existen fuertes críticas contra los centros de práctica, ya que se han convertido en lugares donde no se incentiva la práctica creativa. Una manera de apoyar y motivar el desarrollo de una buena práctica es a través de los proyectos innovadores.

El tema de la calidad en los procesos de formación es primordial, siempre y cuando garantice una formación integral de los profesores, acompañado de unas normas, reglas y procedimientos que guíen la enseñanza por el camino adecuado, una formación en la que no solo prime el conocimiento, sino la pedagogía y la didáctica. Dentro de estos procesos de calidad, hay que incluir el hecho que las instituciones que otorgan títulos a los formadores deben cumplir con una serie de requisitos y estándares exigidos por el Estado, sean éstas públicas o privadas [11].

Otro de los retos del Estado, es no solo preocuparse por la formación de los docentes que apenas inician, sino por aquellos que se encuentran en pleno ejercicio de sus actividades, lo que conlleva a un proceso de formación permanente, enfocado hacia el concepto de desarrollo profesional [4]. Con esto se busca oficializar la carrera docente, de la que hagan parte no solo los profesores que inician, sino los que están en desarrollo y los que ya tienen la experiencia. Los resultados obtenidos han distado mucho de los esperados por la corta duración y por el enfoque que se les ha dado.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones, TIC, se convierten en una herramienta importante para fortalecer los procesos de enseñanza aprendizaje. Hoy día se evidencia la proliferación de cursos y programas académicos virtuales que si no van acompañados de un modelo pedagógico que los fundamente, los resultados esperados en cuanto al alcance de competencias, no va a ser el óptimo. Por tal razón, no se pueden convertir en programas que transmiten solo información, sino que deben ir acompañados de estrategias que propendan por la generación de conocimiento.

El control al desempeño docente en lo relacionado con su trayectoria es otro aspecto importante, es decir la manera como ingresaron a la actividad, tiempo en ella, caminos para mejorar la situación salarial, y otro no menos importante, la estabilidad laboral, ya que la antigüedad se constituye en un factor imprescindible a la hora de aplicar los incrementos salariales y los ascensos de categoría. Esto desconoce los esfuerzos, la capacidad y la cualificación de docentes, que por el poco tiempo de

experiencia, no perciben los salarios que si tienen los de mayor antigüedad.

Imprescindible además, es la reestructuración de la tarea docente, en donde puedan adquirir certificaciones, en las que conste que reúnen las competencias necesarias para generar conocimiento en los estudiantes, con calidad y correspondencia a las necesidades del medio. Además estos procesos deben tener un seguimiento y una capacitación permanente, como profesión que es [9]. Para ello, se debe contar con la infraestructura necesaria, compuesta por: recursos físicos, humanos, financieros y legales.

III. LA FORMACIÓN DEL DOCENTE Y LOS PROCESOS DE PROFESIONALIZACIÓN PARA CONSTRUIR COMPETENCIAS PARA LA ENSEÑANZA.

En [3] se realiza un análisis de los distintos factores que han incidido en la transformación del sistema de formación de maestros, la continuidad y los cambios que se han presentado en la última década y la transformación de la profesión docente como consecuencia de los cambios que se iniciaron desde los años 70, algunos como fruto de las políticas orientadas a reformarla, otros por la influencia permanente no solo del entorno político, cultural y social en el que se desarrolla, sino también del mercado laboral en donde se desenvuelve.

El sistema de formación de maestros en México ha sufrido un proceso de transformación, como resultado de varios factores, entre los que se pueden mencionar: las políticas que han enmarcado las diferentes reformas, la marcada influencia del medio cultural, político, económico y social en que debe interactuar el sistema educativo y las condiciones que ejerce el mercado laboral, donde las probabilidades de empleo varían con el tiempo.

Una de las primeras transformaciones a analizar, es la relacionada con los planes y programas de estudio del sistema de formación de maestros, que ha vivido siete reformas curriculares en los últimos treinta años. Dentro de ellas se destacan la separación de los estudios de primaria de los de secundaria, con lo cual los normalistas podían obtener una doble titulación, y la elevación de rango de licenciatura a las escuelas normales, lo que conlleva a la influencia de otras tradiciones formativas, al tener contacto con un profesorado más heterogéneo conformado por el magisterio de secundaria y preparatoria.

Desde la segunda mitad de la década de los 80, las reformas estaban enfocadas a frenar el crecimiento acelerado de la educación superior y reemplazarlo por una planeación que obedeciera más a procesos de

evaluación, autoevaluación, cumplimiento de metas y compromisos, que de una u otra manera impactaran en el crecimiento económico y personal de los académicos, a través de programas que motivaran la investigación y la docencia.

La urbanización de las instituciones encargadas de la formación de maestros, fue otro de los factores que transformó el sistema en México, debido a la acelerada tendencia urbanista del país, que generó una prevalencia de estudiantes urbanos y una oferta creciente de profesores con preferencia de estas zonas. Por consiguiente, la necesidad latente se genera en el campo, que se convierte en un medio con unas necesidades formativas particulares tanto en el ámbito cultural, social y lingüístico, totalmente insatisfechas. Otros retos importantes, lo constituyen las necesidades atípicas especiales y la formación en educación artística.

De igual manera, los niveles crecientes de escolaridad de los nuevos estudiantes de las escuelas normales, se convierten en una exigencia para los profesores, que además de lo anterior, deben enfrentar las nuevas tendencias en cuanto a las tecnologías de la información y las comunicaciones, que día tras día, implican el diseño de nuevas estrategias que conjuguen la pedagogía, la didáctica y la tecnología.

Al inicio de la década de los 90, las reformas estaban encaminadas a realizar ajustes de tipo político-administrativo y cambios curriculares, no solo de la educación básica sino del sistema de formación de maestros. En concordancia con lo anterior, se plantearon cambios con el objetivo de fortalecer los procesos en las instituciones formadoras de maestros, de la misma manera que la planeación y ejecución de los sistemas estatales de formación. Se hacía evidente la falta de planeación en cuanto al crecimiento acelerado del sistema de formación de maestros.

Como la urgencia se concentra en los programas de formación permanente, debido a que en los próximos diez años esta será la población más afectada, hay que tener especial atención en ellos, por la serie de dificultades que evidencian, entre ellas: la heterogeneidad de instituciones tanto públicas como privadas que intervienen en su regulación; la relación dependiente que existe entre estos programas y las necesidades del entorno laboral, dejando de lado no solo la calidad académica de esa formación, sino la pertinencia de la misma.

El aumento en la demanda de actualización se convierte en uno de los efectos de las reformas, pero la variedad de necesidades del entorno y la diversidad de intereses profesionales, acompañado esto de los diferentes actores y programas que intervienen, desvirtúan el objetivo primordial de los programas de formación. El aumento en

la demanda de capacitación es otra de las consecuencias, dada la necesidad del sistema educativo nacional, de diseñar programas que permitan la cualificación de los maestros en servicio.

El mejoramiento profesional, trajo consigo el interés de formarse en programas de postgrado, generando un aumento en la demanda de estos programas y la alta presencia de instituciones privadas que los ofertaban. La diversidad de actores y la falta de un marco jurídico por parte de las autoridades federales, que no tenían unas atribuciones claras con respecto a este tipo de programas de formación, trajeron como consecuencia la proliferación de programas de dudosa calidad académica y rivalidades entre las instituciones que los ofertaban [5].

Hay un panorama claro sobre la situación de la formación docente, promoviendo un escenario de discusión sobre sus principales temáticas, en las que se destaca, la importancia del rol del profesor en el entorno social y cultural actual; se analiza además la problemática del aprendizaje de los estudiantes, la cual no responde a las necesidades actuales del entorno laboral; se revisa en detalle las opciones formativas de los maestros y los efectos que éstas traen dentro del proceso educativo. (SEP, 2003).

Es necesario reconocer el rol del profesor dentro de la sociedad y para ello hay que resaltar esta labor como una profesión, que como tal, requiere de un proceso permanente de construcción, desarrollo, formación y seguimiento, debido a que de ello dependen los resultados que en materia de conocimientos se van a obtener de los estudiantes, quienes se van a ver enfrentados con las necesidades de una comunidad, que espera de ellos las soluciones a sus problemáticas específicas. Por este motivo se habla de construcción de comunidades de aprendizaje.

Importante destacar que para el diseño de una política educativa que de verdad transforme la práctica formativa de los docentes, es necesario tener en cuenta algunos aspectos: Uno de ellos, es mejorar las competencias pedagógicas y el desempeño laboral, lo cual garantizará por un lado, que el profesor motive y logre en el estudiante las competencias esperadas y por otro, que el docente sienta que su profesión es valorada, respetada y con mayores oportunidades, no solo de mejoramiento salarial, sino de estabilidad laboral.

Otro de los aspectos, consiste en garantizarle al docente un proceso de formación permanente que esté centrado en la escuela, que se ajuste a las reales necesidades de la comunidad estudiantil a la que se enfrenta, que tenga la habilidad de identificar cuáles son las dificultades de aprendizaje y de qué manera se pueden solucionar. Con todo esto, se pueden obtener por parte de los estudiantes, unos conocimientos pertinentes y ajustados a lo que la

sociedad requiere, al dotarlo de las herramientas necesarias que faciliten esa intervención.

El intercambio de experiencias es muy importante, puesto que permite compartir situaciones exitosas que faciliten la aplicación de estrategias educativas y que por lo demás eviten el incurrir en otras, cuyos resultados no fueron los esperados. Esto evidencia la importancia del trabajo en equipo, construyendo con base en lo vivido modelos de enseñanza con resultados de calidad. Indispensable que el docente participe en el diseño de estas estrategias, puesto que es él quien las ha vivido y puede proponer acciones de mejora.

Una nueva propuesta debe incorporar estrategias que involucren la formación inicial a través de un sistema unificado nacional que integre los diferentes sistemas estatales, que tengan perspectivas de mediano y largo plazo, en donde participen de manera integrada los profesores con sus conocimientos y experiencias, garantizando de esta manera unas políticas en pro de su crecimiento profesional. Esta nueva propuesta debe incorporar los siguientes elementos: ingreso a la carrera docente, formación inicial, ingreso al servicio, formación continua, incentivos, estándares de desempeño y evaluación.

En estos elementos se evidencian: unos requisitos definidos de cómo acceder a la carrera docente; un modelo de formación que capacite a los profesores en los conocimientos y actitudes para lograr unos buenos resultados de enseñanza; mecanismos de selección claros para escoger docentes preparados; estrategias que permitan una formación continua y de calidad; mecanismos que motiven al docente mediante el desarrollo profesional; unas herramientas de evaluación dentro de la cultura de calidad académica que se requiere.

IV. CONCEPTO DE CALIDAD DE LA EDUCACIÓN.

En [15] se realiza un análisis sobre la importancia de la Profesionalización y la capacitación docente, como ejes fundamentales para alcanzar la calidad de la educación. A través de este estudio, se evidencia la imperante necesidad de realizar una reforma educativa de fondo, que involucre al docente, las aulas de clase y la escuela en general, planteando la importancia de diseñar una política educativa integral, que involucre todos los factores que afectan el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje.

En primer lugar, se habla de la importancia del papel del docente en la sociedad, lo que no es coherente con las medidas adoptadas en las diferentes reformas educativas, en donde aún los maestros adolecen de ese reconocimiento, que se evidencia en los bajos niveles de

participación en la gestión o en el mejoramiento de los procesos educativos y aún más, desde el punto de vista financiero, en donde los presupuestos para tal fin, son cada vez más ajustados, provocando con esto, desmotivación, abandono de la profesión, factores que inciden de manera directa en la calidad de la educación.

En segundo lugar, se considera en muchos casos al docente, como al culpable de los malos resultados académicos obtenidos por parte de los estudiantes y en otros, se aduce que su gestión se ve afectada por las dificultades que se presentan en temas de infraestructura. Desde el punto de vista de las teorías críticas, se ve al docente como aquel que se aprovecha de su autoridad para someter a los estudiantes, transmitiéndole los valores y preceptos propios de una relación de dominación, limitándoles el pensamiento y la conciencia crítica.

Un tercer enfoque predominante en las últimas décadas, consiste en considerar al docente como poco importante dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, atribuyéndose a otros factores distintos, la responsabilidad de la calidad académica, tales como: libros de texto, infraestructura física y tecnológica, entre otros. Pero la Comisión Internacional de la Educación para el siglo XXI, refuta esta percepción, considerando al estudiante como actor clave del proceso educativo pero siempre y cuando esté debidamente asesorado por el profesor y cuente con el ambiente adecuado en la escuela.

De lo anterior surgen controversias, relacionadas con el verdadero papel del docente en el proceso formativo, en las cuales se debate la idea de considerarlo como transmisor de conocimientos o como formador de una personalidad integral, en la medida en que se complementa la parte cognitiva con los valores y principios básicos para que el individuo pueda interactuar en la sociedad de manera adecuada. Las teorías constructivistas transforman al docente en líder, guía del proceso educativo, identificando las fortalezas y debilidades de los estudiantes, enfocándolas por el camino adecuado.

Los cambios que se han suscitado en la sociedad a través del tiempo, obligan a que los sistemas educativos se adecúen a las circunstancias del entorno, permitiendo de esta manera, que los estudiantes adquieran las competencias necesarias para enfrentar las dificultades que se presenten, proponiendo estrategias de mejoramiento adecuadas y acertadas. Las nuevas tecnologías de la información y la globalización de la economía son fenómenos que impactan de manera considerable los procesos formativos y proponen cambios de obligatorio cumplimiento que producen reacciones negativas.

El fenómeno de expansión cuantitativa de la profesión docente, propia de la demanda del proceso de desarrollo

social, está supeditado a factores como la significativa diferenciación interna, que se presenta por la diversidad de necesidades regionales y a los diferentes niveles de calificación para medir el desempeño de las distintas actividades. Otro aspecto importante es la pérdida de prestigio de la profesión docente, en donde los profesores más antiguos le dan mayor importancia que los jóvenes, al haber sido formados en otra cultura, donde su rol era preponderante.

La elección de la profesión docente, es un factor muy importante a la hora de diseñar una política educativa integral, puesto que las circunstancias por las cuales los profesores toman la decisión de incorporarse a esta profesión, inciden en los rasgos de personalidad afectando negativamente el desempeño y los resultados académicos obtenidos por los estudiantes. En algunos casos es escogida de manera transitoria a la espera de algo mejor; en otros, la remuneración impacta demasiado al considerar profesiones más atractivas económicamente.

En cuanto a la formación inicial, se evidencia la brecha existente entre los procesos de formación y las necesidades del entorno social tan cambiante en el que deben interactuar los individuos, por lo que en el transcurso de su proceso formativo, recibe conocimientos, valores y principios, que se convierten en competencias, herramientas fundamentales que le permitirán, no solo identificar los problemas, sino plantear las soluciones acertadas y oportunas. No basta solo con lo cognitivo, puesto que al complementarlo con la observación y la práctica innovadora, se convierte en un verdadero conocimiento.

Como causas de esta disociación se le atribuyen: la autonomía entre las instituciones responsables de los procesos de formación y las instituciones que señalan los lineamientos pedagógicos en las escuelas; las teorías pedagógicas que se aplican, las cuales se basan en la crítica a las prácticas pedagógicas de las escuelas y no en la solución a esta problemática; los resultados académicos obtenidos por los estudiantes que no son tenidos en cuenta como indicador del nivel de formación de los docentes.

En cuanto al desempeño profesional del docente, el primer problema que se presenta, es la ausencia de políticas claras y adecuadas en el proceso de transición del docente de la formación inicial al desempeño profesional, lo cual incide de manera sustancial en el futuro desempeño del docente. Se requiere de medidas que estimulen el desempeño en los primeros años para evitar así la alta rotación que se presenta en donde además, se cuente con estrategias que permitan hacer seguimiento a estas actividades y que al tiempo se tengan en cuenta como parte del proceso de formación.

Un segundo problema, consiste en la falta de un modelo de organización del trabajo escolar, que motive el trabajo en equipo con un grado de responsabilidad en los resultados obtenidos. Con este diseño se garantiza un mayor grado de compromiso por parte del docente y una mejora en los resultados de aprendizaje de los alumnos. Además, se fomenta la cultura de equipo docente, en el que se puedan trabajar diferentes frentes hacia un objetivo común, para lo cual se requiere que las instituciones promuevan los programas de capacitación en servicio en las necesidades específicas del establecimiento, articuladas con las capacitaciones individuales.

Una tercera problemática radica en las limitadas perspectivas de la carrera profesional dentro de la docencia, donde la variable principal que impacta en la asignación salarial es la antigüedad, dejando de lado otras que están ligadas de manera directa con la acción educativa, dentro de las que se podrían tener en cuenta: el trabajo en zonas desfavorecidas, el grado de compromiso institucional, la capacidad de liderazgo, entre otras. Por lo anterior, es importante analizar estos aspectos para hacer de la docencia una profesión más atractiva.

El cuarto problema, lo constituye la participación de los docentes en las decisiones tanto a nivel macro educativo, en donde se tocan aspectos de carácter político general, como a nivel micro educativo, cuando se decide sobre lo relacionado con el funcionamiento del establecimiento. En el primer aspecto, la participación es de carácter socio-político, en donde hay que redefinir el concepto de responsabilidad y plantear acuerdos que faciliten el diálogo consensuado. En el segundo nivel, la participación de la familia se vuelve imprescindible sin que ello afecte la autonomía y autoridad de los docentes.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones, es un tema que suscita debate en el campo de la educación, debido a que muchas personas piensan que las tecnologías de la información tenderán a reemplazar al docente, pero si se piensa en una formación integral, las TIC se constituyen en una herramienta fundamental para obtener información rápida en el momento oportuno y para agilizar ciertos procesos que convencionalmente devengan unos tiempos, no obstante los principios, valores, experiencias, prácticas pedagógicas aportadas por los docentes, que en conjunto conllevan a una formación integral, nunca podrán ser sustituidas por la tecnología.

Para poder enfrentar las diferentes problemáticas existentes que rodean el entorno educativo, afectando de una u otra manera el logro de la tan anhelada calidad académica, se requiere de una reforma educativa de fondo y que lleve consigo el carácter de integral, examinando con detenimiento cada una de las causas de los problemas que se están presentando, analizando los

factores que impiden que la docencia se considere como una profesión tan importante como las demás y se le dé la relevancia que tiene en el entorno social.

V. EL LIDERAZGO DEL DOCENTE EN LAS UNIVERSIDADES.

La sociedad actual tiene necesidades, lo que hace importante que las personas las identifiquen de manera oportuna, para lo cual se requiere de una formación integral que les permita hacerlo. La creatividad y la innovación, son herramientas que facilitan el diseño de estrategias enfocadas a la satisfacción de las necesidades de la comunidad más allá de sus expectativas, con lo que se garantiza la sostenibilidad en el largo plazo de cualquier tipo de empresa.

Pero para identificar necesidades y proponer estrategias de mejoramiento se requiere de conocimientos y habilidades, que se obtienen a través de un proceso de formación, en el que se conjugan los conceptos, las teorías, la información, la aplicación, acompañados éstos de preceptos y valores, indispensables para adoptar posiciones críticas ante las diferentes problemáticas que se pueden presentar en la comunidad.

La tecnología, las comunicaciones y en general el desarrollo, han permitido contar con volúmenes importantes de información, que mientras no se les dé la utilización adecuada, en la propuesta de soluciones a los diversos problemas del entorno, dejará de convertirse en conocimiento significativo. Por tal motivo, se deben articular los conocimientos y las actitudes en aras del progreso equitativo en todos los niveles de la sociedad.

La importancia de los centros educativos radica entonces en difundir conocimientos básicos, destrezas, habilidades, aptitudes y valores, en una sociedad que requiere de personas cualificadas y competitivas, que identifiquen oportunamente las necesidades que el entorno tiene, para con base en una formación integral, se propongan alternativas de solución medibles y alcanzables, que garanticen la permanencia y sostenibilidad en el largo plazo de las diferentes instituciones.

En las empresas, para canalizar estos esfuerzos en pro del alcance de los objetivos y metas organizacionales, es necesario identificar las fortalezas y debilidades del talento humano con el que se cuenta, con el fin de conformar equipos de trabajo eficientes que garanticen la generación de valor. Para ello es indispensable ejercer liderazgo, aprovechando los talentos de quienes los poseen y motivando a los que no lo tienen, pero pensando siempre en el bienestar común.

En los centros educativos se debe ejercer el liderazgo en dos enfoques, desde lo administrativo, propendiendo por la funcionalidad de la institución, y desde lo pedagógico y curricular, para buscar procesos de formación coherentes con las necesidades del entorno laboral, motivando a los docentes y estudiantes hacia la búsqueda de una verdadera sociedad del conocimiento y en general al monitoreo de la enseñanza.

La anhelada calidad educativa está ligada de forma directa con el estilo, competencia y dedicación del liderazgo directivo de la institución, consiguiendo con ello influir de manera positiva en los resultados escolares, motivar a los estudiantes a adquirir una formación para la vida, fortalecer las capacidades de los docentes sin desconocer sus actitudes y en general cultivar un ambiente escolar adecuado que garantice procesos de enseñanza aprendizaje óptimos.

La labor pedagógica y curricular no debe desviarse en ningún momento, puesto que es fundamental en el devenir académico de la institución. Debe estar en función de canalizar los esfuerzos de la comunidad académica hacia la formación integral contextualizada a las necesidades del entorno social, político, económico y cultural en el que se desenvuelven los individuos.

Por lo tanto un buen líder pedagógico, debe aprovechar las fortalezas de su equipo académico a través del monitoreo del cambio y la calidad de las estrategias, para lo que requiere de la actuación comprometida de toda la comunidad. Esto se logra a través del diálogo consensuado con los protagonistas del proceso, motivándolos a su participación activa, aprovechando sus capacidades, buscando que las prácticas pedagógicas apunten al alcance de buenos resultados de aprendizaje.

Este líder tiene la responsabilidad de interactuar con su equipo docente, prestándole la asesoría y el acompañamiento necesario, para adquirir conocimientos, destrezas y competencias, que se conviertan en herramientas indispensables para detectar las debilidades del estudiantado y convertirlas en fortalezas, por medio de estrategias pedagógicas asertivas.

La tarea del líder pedagógico está enfocada en tres dimensiones: la planeación, la organización y la evaluación o control. La primera, se convierte en el punto de partida de todo proceso en el que se plantean metas y objetivos institucionales, acompañados de estrategias para su consecución, una vez identificadas las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas a las que se está expuesto.

La segunda dimensión es la organización, en la que se identifican los procesos, procedimientos, actividades específicas, así como los tiempos en los que se deben ejecutar. Esta labor es fundamental, puesto que se

determina no solo la forma en que se van a realizar las tareas sino los responsables a cargo de ellas, los tiempos de cumplimiento y los recursos que se necesitan para el buen desempeño de las mismas.

Otra dimensión es la evaluación, que permite hacer un seguimiento de las tareas con el fin de vigilar el cumplimiento de los objetivos propuestos y tomar los correctivos necesarios cuando sea el caso. Con esto se minimiza el riesgo de destinar recursos de forma ociosa en actividades no productivas que requieren de una reorganización enfocada hacia el logro de las metas establecidas desde el inicio.

Pero para que estas dimensiones se cumplan por parte del líder es importante complementarlas con la supervisión y el acompañamiento pedagógico. La primera está ligada con la motivación permanente hacia el cumplimiento y mejoramiento del currículo. Al principio se consideraba como una función de solo fiscalización, pero en la actualidad se ha resaltado esta labor, considerándola como el proceso de asesorar y apoyar al cuerpo docente a realizar mejoramiento continuo en sus prácticas pedagógicas, buscando siempre los mejores resultados de aprendizaje.

La supervisión va ligada con el acompañamiento pedagógico, considerándose éste, como la guía necesaria para que los docentes diseñen e implementen estrategias que conlleven a un aprendizaje significativo. Para ello es fundamental la comunicación, la que debe darse en los dos sentidos: horizontal y vertical. La primera, cuando se propende por un ambiente escolar apropiado donde la colaboración y participación activa sobreabundan. La segunda, cuando se promueve el dialogo consensuado enfocado hacia metas comunes invitando a la reflexión crítica.

Cada vez, las instituciones educativas se concientizan del aporte fundamental que tiene el rol del profesor en los buenos resultados de aprendizaje de los estudiantes. Lo que hace importante que los directivos de los establecimientos educativos contemplen dentro de sus objetivos organizacionales, la promoción del desarrollo del profesorado, asignando para ello, los recursos suficientes que garanticen capacitación permanente, apoyo económico y ambiente laboral adecuado a las necesidades de ese talento humano [8].

Sin desconocer la labor administrativa de los directivos escolares, hay que resaltar que sin el compromiso y la dedicación de los profesores, los resultados académicos estarían lejos de lo proyectado. Su labor va más allá de lo meramente académico, alcanzando una dimensión integral, dentro de la que se destaca su rol como líder del proceso de enseñanza aprendizaje. Dentro de esta faceta, el liderazgo instruccional se evidencia al existir un trabajo articulado entre institución y personal a cargo del

proceso pedagógico. Esta relación se hace eficiente, al existir un clima organizacional en el que se destaquen aspectos como la comunicación asertiva, el trabajo en equipo y el compromiso.

Lo anterior implica a su vez, un liderazgo distribuido, en el que los objetivos organizacionales son analizados y proyectados con la participación de todos los miembros de la comunidad institucional, aportando cada uno ideas desde su propia perspectiva, con lo que se adquiere mayor compromiso en el logro de los resultados propuestos. Para ello es imprescindible, la comunicación, la interacción social y el flujo de información y conocimiento.

El liderazgo del profesor debe estar enfocado a ejercer influencia individual o colectiva en los diferentes miembros de la comunidad académica propendiendo siempre por los buenos resultados del proceso de enseñanza aprendizaje. Pero más importante aún es que los estudiantes adquieran conocimiento significativo que pueda traducirse en propuestas concretas de solución a las diferentes necesidades de la colectividad.

Anteriormente en Colombia, las instituciones de educación superior ofrecían a los docentes de cátedra garantías económicas y de disponibilidad horaria, que permitían la dedicación y compromiso de este recurso humano. Hoy día, los márgenes de rentabilidad de las instituciones son una verdadera preocupación, por lo que prefieren tener docentes tiempo completo o medio tiempo impartiendo asignaturas que no son de su verdadera competencia o en la que no se tiene la suficiente experticia que garantice un proceso de transferencia de conocimiento a los estudiantes verdaderamente significativo.

Lo mismo ocurre con el mercado de títulos de maestría, lo que trae consigo una sobreoferta de docentes que a pesar de haber obtenido el mencionado título, no tienen la formación investigativa o la experiencia empresarial que integre el conocimiento teórico con las vivencias en el trasegar de la empresa. Hoy día la demanda es de doctores, que a mediano plazo contribuirán a esa sobreoferta. Desafortunadamente, la educación cada día se transforma en negocio de generación de valor económico, donde la premisa fundamental es la minimización de costos para hacer la actividad más rentable.

Otro aspecto a resaltar es la falta de garantías para los docentes en cuanto a los procesos de formación. Algunas instituciones públicas, a pesar de estar financiadas con recursos del Estado, se preocupan por la formación de su profesorado, a través de becas, pasantías en el extranjero, intercambios académicos, en los que se respeta y se promueve el tiempo dedicado a estas actividades. Es preocupante ver como las instituciones privadas, a pesar

de los recursos económicos propios que poseen, no promueven este tipo de formación, siendo el docente quien debe hacer esfuerzos en tiempo y dinero aunque en últimas van a ser en beneficio de la institución para la cual labora.

El rol de los profesores va más allá de la actividad académica en el aula, puesto que su labor comprende de manera integrada experiencias vividas, emociones, esfuerzo y dedicación, actitudes y valores, participación activa en la comunidad institucional, que al final se convertirán en conocimiento significativo en los estudiantes a través de un proceso pedagógico asertivo, que permitirá a estos últimos la solución de las diferentes problemáticas existentes en el contexto en el que se desenvuelven.

VI. EL ROL DEL CONTADOR PÚBLICO.

En [6] se manifiesta que,

La reciente evolución de los sistemas financieros se está traduciendo en la multiplicación de diversos proveedores de servicios con una amplia gama de productos y servicios financieros. Que si bien, pueden ser fruto de la competencia o la constante innovación del sector, están generando un mayor desequilibrio en la relación de las instituciones financieras con sus actuales y/o potenciales usuarios, dados los bajos niveles de conocimientos financieros.

En [12] se señala que,

En una economía globalizada ni el capital ni el trabajo, ni las materias primas constituyen en sí mismos el factor económico determinante, sino que lo importante resulta la relación óptima entre esos tres factores. Para establecer esa relación, las grandes firmas globales no tienen en cuenta ni las fronteras ni las reglamentaciones, sino solamente el tipo de explotación inteligente que pueden realizar de la información, de la organización del trabajo y de la revolución en los métodos de gestión.

En [1] se expresa que,

La globalización también es el resultado de un proceso que pretende eliminar las fronteras que traban la acumulación a escala mundial del capital. Economía global es más que economía internacional. Esta última respeta las soberanías y se limita a interrelacionar, mediante el comercio, la inversión y el crédito.

Los resultados encontrados en el trabajo de grado de Valencia, Miguel y otros [16] indican que,

Se logró determinar que las principales causas que influyen en la competitividad de las Mipymes en

Bucaramanga son: la inmediatez; la falta de planeación y compromiso; la inexistencia de cultura empresarial y la desorganización del Estado. Estas causas implican que las Mipymes tiendan a desaparecer del mercado.

Las economías emergentes en general, adolecen de educación financiera, que les permita tomar decisiones acertadas y oportunas en torno a la permanencia y crecimiento en el mercado. La globalización exige tener unas condiciones de competitividad que les garantice a estas empresas la sostenibilidad a largo plazo, de lo contrario incurren en el riesgo de desaparecer del sector en el que se encuentra.

El objetivo básico financiero en las empresas, consiste en maximizar su valor, con lo que se consigue maximizar la riqueza de los socios. De acuerdo con esto, las decisiones financieras que se tomen en el día a día, deben estar enfocadas en una perspectiva de largo plazo, que garantice la permanencia y el crecimiento de los negocios. La globalización por la apertura de nuevos mercados, exige que las empresas reúnan condiciones de competitividad propendiendo por la satisfacción de los clientes externos más allá de sus expectativas iniciales. Por tanto para poder alcanzar la sostenibilidad a largo plazo deseada, se deben tomar decisiones acertadas y oportunas basadas en diagnósticos previos de necesidades identificadas. Sin conocimientos básicos, es muy difícil detectar estas problemáticas permitiendo que la competencia vaya desplazando poco a poco a estos negocios del sitio que se ha conseguido en el mercado.

Un común denominador en las economías emergentes, en los diferentes sectores, es el alto nivel de informalidad, donde se evidencia la falta de preparación en temas empresariales y financieros, careciendo de herramientas que permitan tomar decisiones de inversión o financiación enfocadas a la generación de valor.

El rol del contador público en la sociedad radica básicamente en identificar las necesidades en educación financiera de las empresas que hacen parte de las economías emergentes, para así proponer alternativas de mejoramiento en la toma de decisiones en estas organizaciones, más aún cuando están sujetas al proceso de globalización de los mercados [13].

Lo anterior pone de manifiesto la situación que se vive en el mundo empresarial de hoy, en el cual si no se está preparado para afrontar todas las exigencias y los cambios que impone la globalización, se incurre en el riesgo de desaparecer del mercado. Es una oportunidad que se presenta para aquellas empresas que tengan una planeación estratégica definida, que tengan metas y objetivos organizacionales claros, que conozcan exactamente sus fortalezas, sus debilidades y que puedan apreciar en el entorno empresarial mundial la

oportunidad de darse a conocer y de conquistar nuevos mercados [14].

Al igual que las empresas, los profesionales de hoy y sobre todo los contadores, deben estar preparados para asesorar y acompañar a las diferentes organizaciones en el logro de estos objetivos y al mismo tiempo, marcar el factor diferenciador con respecto a los demás profesionales, conscientes de que ese valor agregado lo aporta en gran medida el conocimiento, tanto así que la globalización se puede considerar como la globalización del conocimiento.

La Contaduría Pública NO se puede quedar atrás en ese reto que impone el mundo moderno, por ser estos los profesionales que aportan a las empresas la información registrada, revisada, depurada, confiable y oportuna, que garantiza la toma de decisiones en el momento justo y con la confianza suficiente de que ésta refleja la realidad financiera de la empresa. Este es uno de los principales cambios que trae la globalización, al devolverle la importancia que se merece a la contabilidad administrativa, que sirve como herramienta fundamental en la toma de decisiones y que es precisamente la tendencia que trae consigo las Normas Internacionales de Información Financiera, NIIF.

Según la Junta Central de Contadores, el profesional de la Contaduría Pública adquiere tres compromisos en razón del ejercicio de sus funciones:

- Compromiso social, puesto que ante la sociedad el profesional de la Contaduría Pública debe ser una persona íntegra desde todo punto de vista, sobre todo porque con su firma está dando fe pública de que lo plasmado en los Estados Financieros se constituye en el reflejo fiel de la realidad financiera de la empresa.
- Compromiso empresarial, ya que a diario se deben enfrentar con los requerimientos de los empresarios, que exigen que muestren en los Estados Financieros, una realidad diferente, motivados por la necesidad de evidenciar a las autoridades tributarias unas bases gravables menores a las reales que implican una carga tributaria inferior.
- Compromiso intelectual, puesto que la formación intelectual o académica es un proceso continuo y cambiante de acuerdo a los requerimientos del entorno, lo cual convierte al profesional en competitivo y preparado para afrontar los retos que impone este mundo globalizado y competido.

Es bien sabido que los contadores se pueden desempeñar en muchas actividades de la empresa, pero uno de los campos de acción que mira con cierto temor es el de la Investigación, motivado quizás por la falta de

preparación y experiencia en la materia. Pero en esta situación influye mucho, la ausencia de políticas claras que incentiven la investigación en las Instituciones de Educación Superior, IES, tales como la continuidad en los contratos de los docentes que garanticen también el proceso continuo de la investigación, la dedicación absoluta a este campo, entre otras. Si esto se soluciona, se convertiría en un campo prometedor, por la trascendencia de los resultados de los proyectos de investigación que se aborden, en el mundo empresarial.

VII. CONCLUSIONES

Existe un compromiso con respecto a la formación inicial y permanente de maestros, consistente en la planeación y gestión técnica administrativa del proceso, dada su complejidad, heterogeneidad curricular y extensión. La planeación de la oferta de formación inicial del magisterio, debe ser coherente con la demanda existente, que los programas de formación que se ofrezcan sean pertinentes y de calidad académica, de tal manera que impacten la docencia y cumplan con los objetivos realmente trazados.

En cuanto a la profesión docente, importante es revisar y reestructurar los mecanismos de promoción del magisterio, que permitan que los maestros pueden ascender dependiendo de la experiencia, de la calidad de su formación y de su trayectoria. Además que las evaluaciones que se realicen sean coherentes con los objetivos de calidad académica que se persiguen.

Para poder lograr los objetivos y metas propuestas, es importante la integración armónica entre la autoridad educativa federal y las autoridades educativas de los estados, en donde éstos últimos cada vez tengan mayores atribuciones en cuanto al diseño de programas que apoyen la formación inicial y permanente del magisterio, creando un subsistema que apoye al gobierno federal.

Es necesario pensar en una política educativa de carácter integral, que le devuelva al docente el verdadero rol dentro de la sociedad, que tenga en cuenta las herramientas cognitivas, pedagógicas y didácticas con las que el docente debe abordar el proceso formativo, que le suministre al profesor la infraestructura necesaria para que pueda desarrollar su labor de manera adecuada, que diseñe unos procesos de formación inicial y de desarrollo que garanticen la profesionalización de la actividad, que incentive la profesión para hacerla más atractiva a los potenciales egresados, que motive la participación de los maestros en las decisiones en materia formativa, que integre a las familias como parte fundamental de la comunidad educativa aunando esfuerzos en pro de la obtención de los mejores resultados académicos [15].

El diagnosticar situaciones y proponer estrategias de mejoramiento se logra, cuando se cuenta con conocimientos a través de una formación integral, en la que se conjuguen los conceptos, las teorías, la información, con la aplicación, acompañada además de los preceptos y valores indispensables para adoptar posiciones críticas ante las diferentes problemáticas que se suelen presentar en la comunidad.

La importancia de los centros educativos radica en difundir conocimientos básicos, destrezas, habilidades, aptitudes y valores, en una sociedad que requiere de personas cualificadas y competitivas, que identifiquen oportunamente las necesidades que el entorno tiene, para con base en una formación integral, se propongan alternativas de solución medibles y alcanzables, que garanticen la permanencia y sostenibilidad en el largo plazo de las diferentes instituciones.

El conocimiento es muy importante, pero lo es tanto o más la formación personal del futuro egresado, el fortalecimiento de sus actitudes y la firmeza de sus valores. La Contaduría Pública necesita de esa formación, por las características o mejor aún por las competencias profesionales que requiere el mundo globalizado y competitivo. Esto se logra motivando la habilidad profesional, la formación integral, la capacidad de liderazgo, el trabajo en equipo, la responsabilidad social y el espíritu de investigación. Con todos estos ingredientes se garantiza que el egresado de Contaduría Pública tendrá las competencias necesarias para afrontar todos los retos y las oportunidades que brinda el mercado laboral local, regional, nacional e internacional.

REFERENCIAS

- [1] Adda, J. (1999). Globalización de la economía. Recuperado en: http://www.empleo.gob.es/es/publica/pub_electronicas/d_estacadas/Revista/numeros/26/recen2.pdf.
- [2] Aguerrondo, I. (2002). “Los desafíos de la política educativa relativos a las reformas de la formación docente” en “El Desempeño de los Maestros en América Latina y el Caribe: Nuevas Prioridades”, Brasilia, 10 al 12 de julio de 2002. Recuperado en: <http://www.iadb.org/extr/qdisclaim.htm>.
- [3] Arnaut, A. (2004). “El sistema de formación de maestros en México. Continuidad, reforma y cambio.” en “Hacia una política integral para la formación y el desarrollo profesional de los maestros de educación básica”, México. Cuadernos de discusión 17. Primera edición, 2004.
- [4] Avalos, B. & Nordenflycht M. E. (1999), *La formación de profesores. Perspectiva y experiencias*, Santiago de Chile: Aula XXI/Santillana.
- [5] Bernal, A y otros. (2015). Liderazgo del profesor: Objetivo básico de la gestión educativa. España: Recuperado en: <http://rieoei.org/rie67a03.pdf>.
- [6] Carvajal, J. (2004). Educación financiera y bancarización en México. Recuperado en: http://www.ceede.org.pe/download/DTN9_Educacion_Financiera_Bancarizacion.pdf.
- [7] Delors, J. (1996), *La educación encierra un tesoro*, Madrid: Santillana/UNESCO.
- [8] Martin, M. (1999), .The role of the university in initial teacher training: trends, current problems and strategies for improvement. en *IIEP Contributions*, núm. 32, París, UNESCO.
- [9] Millman, J. & Darling-Hammond L. (1997), *Manual para la evaluación del profesorado*, Madrid, La Muralla.
- [10] Navarro, J. C. & Verdisco A. (2000) *Teacher Training in Latin America*. Innovations and Trends, núm. EDU-114, Inter-American Development Bank/Sustainable Development Department/Education Unit (Technical Papers Series).
- [11] Paiva Campos, B. (2002), *A acreditação da formação no contexto da certificação para o desempenho docente*. Estudio de caso: Portugal., ponencia presentada en la reunión El desempeño de maestros en América Latina: nuevas prioridades, 10 a 12 de julio, Brasilia.
- [12] Ramonet, I. (2001). Impacto de la globalización en los países en desarrollo. Recuperado en: https://www.researchgate.net/profile/M_Vivarelli/publication/228001376_Impacto_social_de_la_globalizacin_en_los_pases_en_desarrollo/links/0f31753c1476659e41000000.pdf.
- [13] Rodríguez, G. (2011). Funciones y rasgos del liderazgo pedagógico en los centros de enseñanza. Chile: Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83421404003>.
- [14] Secretaría de Educación Pública. (2003). “Hacia una política integral para la formación y el desarrollo profesional de los maestros de educación básica.”, México. Cuadernos de discusión. Primera edición, 2003.
- [15] Tedesco, J. (1999). “Profesionalización y Capacitación docente.”, Buenos Aires. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, IIPE.

[16] Valencia, M. y otros. (2013). Factores que influyen en el ciclo de vida de las mipymes en Bucaramanga y su área metropolitana. Recuperado en: <http://revistas.ucc.edu.co/index.php/es/article/view/683/665>.

BIOGRAFÍA



Jorge Bravo Geney nació en Montería, Córdoba, Colombia, el 1 de noviembre de 1968. Se graduó de Contador Público, de la Universidad del Sinú.

Es especialista en Gerencia Financiera y en Administración de la Informática Educativa y Magister en Dirección Financiera. Actualmente se encuentra finalizando estudios de Doctorado en Educación. Tiene

experiencia profesional en el Área Financiera de 22 años y docente de 20 años en programas de pregrado y postgrado.